

ECONOMÍA / POLÍTICA



Brasil

El país se encuentra en medio de una crisis política de gran calado. El ruido político

provoca que las previsiones de crecimiento en Brasil se reduzcan al 0,6% en 2017 y al 1,5% en 2018. A pesar de esto, la economía brasileña sigue en una senda de crecimiento debido sobre todo al impulso del sector externo. La caída de la inflación y el tono expansivo de la política monetaria ayudan a mitigar el caos político. Al inicio del año 2016 la inflación se situaba en un 11% mientras que en el pasado mes de julio bajó hasta el 3%. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, la economía brasileña creció un 0,2% en el segundo trimestre del año y puso fin a la recesión que comenzó en 2015.



Argentina

Si bien es cierto que la inflación sigue haciendo mella en la economía argentina,

ésta se reduce cada vez más. La prueba de ello es que a principios del pasado año se situaba en un 41,0%, y a finales de este año se prevé que se reduzca hasta el 19,5%. La economía argentina se verá impulsada por la inversión tanto pública como privada, que sigue dando muestras de crecimiento desde el primer trimestre del año. El Banco Central de la República de Argentina ha decidido ser cauto respecto a las revisiones de reducción de la tasa de la política monetaria. Un escenario mundial en el que prevalece la abundante liquidez es bastante favorable para la economía argentina.



México

En este caso las incertidumbres económicas son por causas externas al

país. La posible implantación de políticas proteccionistas por parte del gobierno estadounidense de Trump afecta sobre todo a las exportaciones mexicanas, que suponen un 24,4% de su PIB. Las previsiones de crecimiento se siguen manteniendo al 0,6% y 1,5% en 2017 y 2018 respectivamente. Este crecimiento está impulsado más que nada por el sector externo si la negociación del tratado Nafta se lleva a buen término. Por otro lado, el déficit registró un aumento debido a la depreciación de los tipos de cambio desde mediados del año pasado. La inflación llegó al 6,3%, un nivel que no tenía desde 2008.

La economía de Latinoamérica recobra

LUZ AL FINAL DEL TÚNEL/ La economía latinoamericana empieza a levantar cabeza. Después de dos años de recesión, las previsiones del próximo año. La mejoría se sustenta fundamentalmente en el empuje del comercio mundial, en la recuperación de los precios

Jaime Ostos. Madrid

Las economías latinoamericanas empiezan a levantar cabeza después de dos años de postración, con sucesivas caídas del PIB. Latinoamérica en su conjunto volverá este año al crecimiento, según un amplio estudio de la región elaborado por BBVA, que lo sitúan en el 0,8%, tasa que se acelerará hasta el 1,7% el próximo año, en contraste con el descenso del PIB del 1,2% registrado en 2016. En dicho informe se pone de manifiesto que esta aún tímida mejoría económica de la región se debe fundamentalmente al aumento del comercio mundial, a una recuperación de los precios de las materias primas y a una baja volatilidad financiera en los mercados internacionales. Se trata, no obstante, de un crecimiento todavía muy moderado, como apuntan los analistas de BBVA, por debajo de su potencial próximo al 3%. La corrección a la baja del precio del petróleo tiene buena culpa de que el ritmo de crecimiento no sea mayor. En todo caso, esta reactivación de las economías latinoamericanas se produce en un contexto de crecimiento global, que se situará en el 3,3% este año y una décima más el próximo ejercicio. En Estados Unidos se prevé una ligera moderación, pero se mantiene la senda alcista; del 2,1% que se espera este año, se pasará al 2,2% en el año 2018. Por su parte, Europa también tiene una previsión al alza hasta el 2% este año, espoleada por las exportaciones y la inversión en la región. Al contrario que el resto de potencias mundiales, China registra una leve desaceleración. Si bien este año el gigante asiático registrará un crecimiento del 6,5%, en el 2018 se espera

El crecimiento previsto en 2017 del Producto Interior Bruto para la región es de un 0,8%

La salida de la recesión de Brasil y Argentina provoca un crecimiento estable en la zona

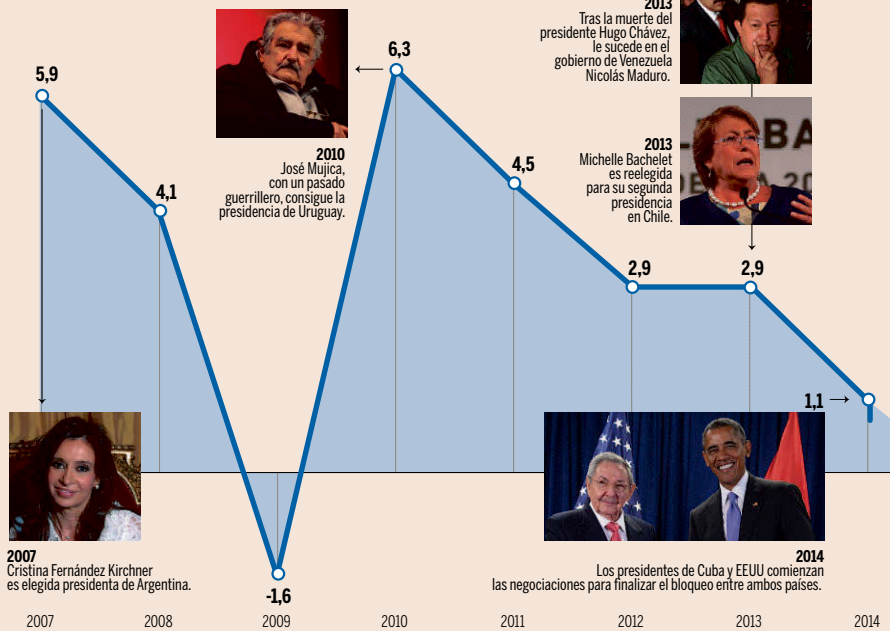
que se ralentice medio punto, quedando en el 6%.

El crecimiento previsto del PIB para América del Sur en 2017 es de un 0,8%, y los indicadores resaltan que en el próximo año 2018 la subida llegará al 1,7%. La heterogeneidad de la región hace que mientras Perú y Colombia descienden en las previsiones del PIB, México, a la espera de la resolución del Nafta, y Argentina sigan una estela creciente. En la parte este de América del Sur, las condiciones meteorológicas favorables propiciaron buenas cosechas en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y la continua implementación de políticas acomodaticias han apoyado el crecimiento en Bolivia. Pero al oeste, el fenómeno meteorológico de *El Niño* ha provocado inundaciones y deslizamientos de tierra, que mermaron la producción en Colombia y Perú. Las familias empezaron a recuperar la confianza, sobre todo propiciada por la bajada de la inflación.

La recuperación de Brasil y Argentina a raíz de su salida de la recesión provoca un crecimiento estable en estos países. Mientras tanto, todos sus vecinos caen por la falta de demanda interna y el protec-

LATINOAMÉRICA DESPEGA

Variación anual del PIB, en porcentaje.



Fuente: Cepal y BBVA Research

cionismo de Estados Unidos. Este proteccionismo afecta sobre todo a México, que mira con recelo al otro lado de la frontera desde que Trump llegó al poder. Argentina, aunque se recupera, todavía está inmersa en una recesión que le provoca una inflación que llega al 23,4%. Aun así, la recuperación de la economía en la región se apoya en Brasil y Argentina, los dos únicos países que no tienen una de-

saceleración de su economía en 2017 respecto a 2016.

Por otro lado, la inflación ha tenido un descenso general en toda la región, favorecida en gran medida por la relativa estabilidad de los tipos de cambio, la moderación del precio del petróleo y la dinámica más favorable en los precios de los alimentos. Esta tendencia a la baja fue liderada por Argentina, que a pesar de este resultado positivo si-

gue todavía en niveles altos. Si el año pasado la inflación en este país se situaba en un 41,0%, en 2017 ha logrado bajar casi hasta la mitad, un 23,4%. La excepción a la tendencia dismínutiva fue México, que pasó de un 3,4% en 2016 a un 5,9% en 2017. Las causas de esta subida se encuentran en la depreciación acumulada el año pasado en el país.

Este descenso de la infla-

ción se debe a varios factores. Por un lado, la estabilidad de los tipos de cambio, que mientras que registraron un aumento en México, tuvo una depreciación en Brasil (por la conflictividad política), Colombia (la caída del precio del petróleo) y Argentina (por su todavía alta inflación). Otras razones para la caída de la inflación son la debilidad de la demanda interna y la dinámica más favorable del precio de



Colombia

La política tanto fiscal como monetaria no va a ser suficiente para compensar el entorno exterior poco favorable que tiene. La tendencia en la inflación continúa a la baja con cifras de 4,3% y 3,2% en 2017 y 2018 respectivamente. Durante el segundo trimestre de 2017, la economía colombiana creció 1,3% anual. El promedio de crecimiento entre enero y junio del año en curso se ubicó en un 1,2% anual, luego de que en los primeros tres meses del año se expandiera 1,2% anual. La inversión en infraestructura, derivada de los daños ocasionados por las lluvias torrenciales de 'El niño', seguirá siendo el motor principal del crecimiento. Se sigue esperando un crecimiento de 1,5% para todo el año.



Perú

Se contempla un crecimiento de la economía del 2,2% en 2017 y 3,9% en 2018, impulsado también por las obras de infraestructura después del paso de 'El niño'. Perú también se ha visto afectada por el ruido político de la región. En este caso las desavenencias entre el Ejecutivo y la oposición alejan la posibilidad de impulsar iniciativas para promover el crecimiento. Además, el retroceso de la inversión pública, que fue del 7% en el último trimestre, ha provocado que la actividad económica se reduzca. En 2018, cuando se inicien los labores de infraestructura, y siempre que se aceleren (como los de los juegos Panamericanos y líneas de Metro), la actividad económica se expandirá en torno al 3,9%.



Chile

La recuperación será menor de lo esperada este año, pero para el año 2018 se mantienen las expectativas de crecimiento. Tanto el consumo privado como la demanda interna tuvieron incrementos. Existen algunos riesgos económicos y políticos. El Banco Central mantiene la Tasa Política Monetaria en 2,5% pero reconoce que las previsiones han quedado pasadas en su proyección de inflación e informa de una apreciación del peso. El Banco Central deja claro que se ha perdido validez en términos inflacionarios y señala que la inflación anual se ubica bajo lo esperado con un 1,7%. Chile se considera uno de los cinco países en el mundo que más ha rebajado el estímulo monetario.

el pulso: primer año de crecimiento

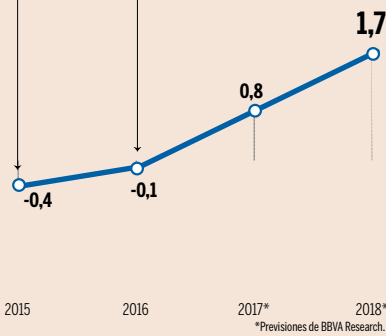
apuntan a que Latinoamérica en su conjunto crecerá este año un tímido 0,8%, tasa que podría acelerarse hasta un 1,7% de las materias primas y en la baja volatilidad financiera en los mercados internacionales.



2015
Mauricio Macri es elegido presidente de Argentina tras Cristina Kirchner.



2016
Brasil, y su capital Río de Janeiro, fueron la sede de los Juegos Olímpicos en este año.



los alimentos debido a mejores condiciones de oferta. La tendencia bajista en la región contrasta con los aumentos registrados últimamente en México, determinados sobre todo por la depreciación acumulada desde mediados del año pasado y por los ajustes en el precio de los combustibles. Sin embargo, Banxico, banco central de México, ha sugerido recientemente que está cercano el fin de ciclo del

endurecimiento monetario, lo que facilita que las previsiones de los tipos oficiales alcancen el 6% al fin del año 2018.

Es destacable también la reducción de los riesgos tanto internos como externos de la región. Si bien es cierto que la crispación política de algunos países, entre ellos Brasil, ha aumentado estos últimos meses, no existe inseguridad en líneas generales. Asimismo,

las elecciones legislativas generales de Argentina, las elecciones presidenciales en Chile o las elecciones generales de Honduras no figuran entre las posibles causas de una desconfianza en la economía de la región. Todo esto se ve refrendado por un impulso de la inversión pública y privada que se traducirá en un aumento del crecimiento económico, aunque podría verse afectada por los casos de corrupción en la construcción.

Riesgos externos

En los riesgos externos el más notable es la nueva política exterior de Estados Unidos. El país que saldría más perjudicado sería su inmediato vecino, México, por el posible endurecimiento de las políticas proteccionistas de Trump. Las exportaciones de México a Estados Unidos suponen el 24,4% del PIB del país. Costa Rica, El Salvador y Honduras se verían también afectadas debido a sus buenas relaciones comerciales, sobre todo en los productos manufacturados. Además de las políticas proteccionistas, la política monetaria de EEUU podría endurecerse en un corto plazo con este nuevo gobierno. Si bien los efectos por ahora son difíciles de prever, todo indica que podría afectar a la senda de crecimiento que ahora mismo predomina en América Latina. Sin embargo, parece que las políticas radicales se han suavizado.

Otro de los riesgos externos en el medio plazo es el fin del endeudamiento de la economía china. Podría sorprender con un ajuste desordenado del crecimiento que repercutiría en los precios de las materias primas y en la evolución de los mercados financieros.

INVERSIÓN EXTRANJERA RECIBIDA EN AMÉRICA LATINA

Datos en millones de dólares.



Fuente: Cepal

Expansión

El proteccionismo lleva la inversión a países desarrollados

J. Ostos, Madrid

El lento crecimiento de la actividad económica en América del Sur propició que las entradas de inversión extranjera directa cayeran un 7,9% en 2016. Pero no solamente esto afecta a Latinoamérica. El avance productivo y tecnológico del gigante asiático, China, y su consolidación como segunda economía mundial, fortalece las resistencias a la globalización, lo que implica menos inversiones extranjeras. Por otra parte, si aumenta la competencia y la innovación, la inversión extranjera tenderá a buscar recursos de calidad, que normalmente se encuentran en Estados Unidos y en las regiones avanzadas de Europa occidental, acaparando estas zonas las inversiones.

Todo este contexto plantea problemas para la inversión extranjera directa (IED) en la región latinoamericana. Todas las estrategias de IED se

Las economías más grandes, como Brasil, fueron las más atractivas para las inversiones

encuentran en un periodo de lento crecimiento, que viene precedido de un estancamiento del PIB por habitante desde 2013. Así, la inversión extranjera en la región continúa en una etapa de disminución acumulando una caída del 17% desde su máximo, que se alcanzó en el año 2011.

Por otro lado, las economías más grandes fueron las más atractivas para las inversiones. Tal es el caso de Brasil, que se mantuvo como el principal receptor con un 47% del total. En segundo lugar, y a pesar de una bajada del 7,9%, México obtuvo el 19% de dichas inversiones extranjeras, manteniéndose en niveles elevados respecto a la última

década. Las caídas más grandes se dieron en Argentina, que perdió un 64,0% de inversión extranjera, seguida de Ecuador con 43,7% y Chile con un 40,3%.

La procedencia de las inversiones extranjeras en la región de América del Sur puede diferir dependiendo de la zona. Si bien en Brasil predominan las inversiones europeas, representando un 71% del total en el pasado año, en Centroamérica las inversiones europeas son solamente el 12% del total. A su vez, China se ha consolidado en los últimos años como gran inversor en operaciones de América Latina y el Caribe. Esto puede significar una ampliación de la presencia de capitales chinos dentro de la región.

Por último, en la salida de capital al exterior destacan Brasil, Chile y México. Estos tres países acumularon el 81% de la inversión extranjera originada en la región.